

ct

Telemaratón por España

de
Óscar Vélez Redondo

(fragmento)

En escena una mesa y dos sillas. Sobre la mesa un portátil. En la pared una bandera de España. Entra en escena un hombre de entre 40-45 años, de traje, mirando un móvil.

NUÑO

Las redes están a punto, es el momento.

Manipula el móvil y sonríe. Guarda el móvil.

NUÑO

Esta noche vamos a cambiar la Historia de este país, el Imperio volverá.

Adopta una postura de firmes, con el puño de la mano derecha apretado y los ojos cerrados.

NUÑO

(abriendo los ojos, mirando hacia arriba) Don Pelayo, dame fuerzas para que mi voz no tiemble.

Ahora aprieta los dos puños.

NUÑO

Hoy seré la voz de los sin voz, de la España silenciada, que rugirá como una sola.

Entra en escena otro hombre más joven entre 30-35 años, con una mascarilla con la bandera de España. Nuño está de espaldas y no advierte su presencia.

PEDRO

(con la mascarilla puesta) Señor, está todo preparado.

Nuño se gira sobresaltado y al verle su gesto es de enfado.

NUÑO

Lo primero, no vuelvas a acercarte así, sigiloso como un puto asesino comunista. A un español se le oye llegar a kilómetros, no se esconde.

PEDRO

(sigue con la mascarilla) Lo siento señor, yo...

NUÑO

(interrumpiéndole) Y lo segundo, quítate la puta mascarilla.

PEDRO

(sin quitársela) Pero señor...

NUÑO

(enfadado) ¡Para hablar conmigo fuera la puta mascarilla!

PEDRO

(se la quita) Discúlpeme, pero estamos en plena octava ola, las recomendaciones sanitarias...

NUÑO

¡Me las paso yo por lo cojones lo que diga la zorra de la Ministra!

PEDRO

Es que los datos...

NUÑO

Aquí no hay contagios, estamos entre españoles, a nosotros no nos afecta esa mierda. No quiero ver ni una sola mascarilla. ¿Está claro?

PEDRO

Sí, señor.

Unos segundos de silencio.

NUÑO

¿Qué querías decirme?

PEDRO

Está todo preparado para la emisión. Podemos empezar en 10 minutos.

NUÑO

Tiene que funcionar todo a la perfección.

PEDRO

Por supuesto señor.

NUÑO

Una vez empecemos, tendremos poco más de una hora antes de que los putos comunistas puedan localizarnos.

PEDRO

Está todo dispuesto.

NUÑO

¿Todos son gente de confianza?

PEDRO

De absoluta confianza.

NUÑO

¿Se les ha investigado?

PEDRO

A fondo.

NUÑO

Si se ha colado alguien del enemigo, puede poner en peligro nuestra sacrosanta misión.

PEDRO

No ocurrirá señor.

NUÑO

Vuelve a revisarlo antes de empezar. Con toda esa mierda de los trans, lo mismo tenemos una mujer de esas invertidas dentro del recinto y no lo sabemos. O algún maricón, saben disimular y parecer hombres de verdad.

PEDRO

Sería difícil detectar esos casos, señor.

NUÑO

Que los grupos de seguridad realicen un registro de paquetes. Si hay alguno que no parezca de hombre, que lo detengan. Y al que se vea que disfruta con el registro, también detenido.

PEDRO

Disculpe, pero lo segundo es demasiado subjetivo, señor.

NUÑO

En nuestro partido no hay lugar para afeminados, no somos ese hatajo de hipócritas que se hacen llamar españoles y oposición y tienen en sus filas locazas y mujeres que se creen iguales a los hombres.

PEDRO

Lo sé, lo sé...

NUÑO

Si a uno de nuestros hombres le toca el paquete otro hombre, reaccionará siempre con repulsión y posiblemente golpeará al que se lo haga. Eso es lo que haría un auténtico español.

PEDRO

Muy bien. Ordeno inmediatamente ese registro, señor.

NUÑO

Tienen 5 minutos. No podemos retrasar la emisión.

PEDRO

Por supuesto.

NUÑO

Avísame cuando quede un minuto.

PEDRO

Así lo haré.

Pedro hace el gesto de ponerse la mascarilla, pero cruza la mirada con Nuño y se la guarda en un bolsillo mientras sale de escena.

NUÑO

Es demasiado importante para dejar nada al azar, es el futuro de España lo que está en juego.

Saca el móvil del bolsillo. Lo manipula y suena una marcha militar. Se pone en posición de firmes, con el pecho hinchado, mirando al infinito, con profunda emoción.

NUÑO

¡No te fallaré España, hoy soy tu elegido, nadie me apartará del camino!

Deja sonar unos segundos más la marcha militar, con los ojos cerrados y un gesto de máxima concentración. Acaba la música. Guarda el móvil.

NUÑO

(a pleno pulmón) ¡Viva España! ¡Viva España!

Como si fuera un futbolista que está calentando antes de un partido, se mueve de un lado al otro del escenario, agitando brazos y piernas.

NUÑO

Como en el 2010 contra Holanda, es el momento de la verdad.

Sigue moviéndose de un lado al otro del escenario. Ahora levante el brazo derecho, realizando el saludo fascista.

NUÑO

(mientras hace el saludo) ¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad o muerte!

Comienza a sonar el móvil. Lo saca del bolsillo y mira a la pantalla y se pone de nuevo en posición de firmes. Responde.

NUÑO

¡Sí señor, todo dispuesto!

Escucha durante unos segundos.

NUÑO

Entiendo, el ejército no ofrece garantías suficientes. Lo que esperábamos.

Vuelve a escuchar.

NUÑO

Correcto, desde EEUU nos confirman su disponibilidad.

Escucha.

NUÑO

Sí señor, entiendo lo crucial de mi tarea.

Escucha.

NUÑO

Sé que todo depende de mí, de que sea capaz de conectar con los españoles, que active su miedo para que se unan a nosotros. Si ha funcionado en las elecciones, seguro que ahora funciona.

Escucha.

NUÑO

Estaré a la altura, señor. Usted y todo el partido podrán estar orgullosos de mí.

Escucha.

NUÑO

Sí, todo dispuesto. Y activado el plan de contingencia por si algo saliera mal. Pero no saldrá mal, lo hacemos en nombre de España, no podemos fracasar.

Escucha.

NUÑO

Gracias señor por su palabras.

Escucha.

NUÑO

¡Viva España! (hace de nuevo el saludo fascista, pero como tiene el teléfono en la derecha lo hace con la izquierda y se nota que se siente incómodo al hacerlo)

Cuelga el teléfono y se lo guarda en el bolsillo.

NUÑO

(a media voz) ¡Vamos España, vamos España!

Entra Pedro, sin mascarilla. Se queda a unos dos o tres metros de Nuño.

PEDRO

Se ha realizado el control y no hemos detectado ningún elemento extraño.

NUÑO

¿A los de seguridad también se les ha realizado el control?

PEDRO

No señor.

NUÑO

¿Y qué te hace pensar que entre ellos no puede haber un infiltrado?

PEDRO

Son el cuerpo de seguridad, elegidos tras unas pruebas exhaustivas, físicas y mentales.

NUÑO

No podemos confiar en nadie, en nadie.

PEDRO

¿Entonces?

NUÑO

Que se sometan a la inspección.

PEDRO

¿Cómo...?

NUÑO

¡Que lo hagan entre ellos! Un poco de iniciativa, no puedo estar en todo

PEDRO

Está bien, señor. Disculpe.

Pedro se gira para salir.

NUÑO

¿Te has sometido a la inspección?

Pedro se gira de nuevo, mirando de frente a Nuño.

PEDRO

Sí.

NUÑO

¿Has sentido algo?

PEDRO

Náuseas.

NUÑO
Está bien.

Pedro vuelve a girarse y da dos pasos hacia la izquierda.

NUÑO
No has cumplido mis órdenes.

Pedro se gira de nuevo, sorprendido.

PEDRO
¿Señor?

NUÑO
He dicho que se le realizara a todo el personal.

PEDRO
Así se ha hecho, señor.

NUÑO
Queda una persona.

PEDRO
(extrañado) ¿Quién?

NUÑO
Yo.

PEDRO
Pero... señor, usted está fuera de toda duda.

NUÑO
No debemos confiar en nadie, Pedro, en nadie.

PEDRO
Pero...

NUÑO
Sin excusas. Ven aquí y hazme la inspección.

PEDRO
¿Señor?

NUÑO
Hablo un castellano perfecto, no creo que suene a un puto sudaca, ¿no?

PEDRO

No, no, señor, un castellano immaculado.

NUÑO

Pues ven ahora mismo a tocarme el paquete, joder.

*Pedro duda un segundo, pero se va a cercando, hasta ponerse a unos centímetros.
No se atreve a moverse.*